ta continuó la obra de Ocampo y Morales, y despues, á lo que parece, la del mismo Mariana; ESTÉBAN DE GARIBAY, autor de *Los cuarenta libros, Compendio historial de las crónicas y universal historia de todos los Reinos de España*, obra llena de erudicion y que supone una gran diligencia en su autor, y algunos otros ménos importantes, merecen citarse en el expresado concepto de historiadores generales (1).

Tócanos tratar ahora de los *historiadores de sucesos particulares*, entre los cuales figura el célebre repúblico DON DIEGO HURTADO DE MENDOZA, á quien dimos á conocer en la leccion XXXI. Compuso, imitando á Tácito y á veces siguiendo á Salustio, la *Historia de la guerra contra los moriscos del reino de Granada*, en la cual campea la profundidad de los conceptos con lo armonioso y elocuente de la frase y del estilo, que de contínuo es conciso y sentencioso. D. FRANCISCO DE MONCADA, gerrero de ilustre fama (2) compuso á los treinta y siete años de edad la *Expedicion de los catalanes y aragoneses contra turcos y griegos*, obra cuya narracion es animada y pintoresca y tiene algo de novelesca; está tomada de la crónica de Muntaner sobre los hechos de Roger de Flor, y aunque su estilo es más robusto y enérgico que correcto, no es tan vigoroso como el de la historia de Mendoza á quien imita, superándole en fluidez y naturalidad. Otra obra notable es la que con el título de

(1) Por esta época forjó el P. Gerónimo Roman de la Higuera, jesuita toledano, los famosos *Falsos cronicones*, que dió á la estampa en 1610 y que supuso hallados en el Monasterio de Hue va, y escritos por Flavio Dextro, Heleca, Marco Máximo y otros cristianos primitivos. Esta impostura, aceptada en un principio por personas muy doctas, fué al cabo descubierta y con ella cayeron en descrédito los fabulosos hechos que en dichos *cronicones* se contenian. El descubrimiento de esta impostura sirvió de mucho para que adquiriesen nuestros historiadores el espíritu crítico de que tanto necesitaban.

(2) MONCADA nació á fines del año de 1586 en Valencia, de cuyo reino era virey su abuelo. Fué conde de Osona y marques de Artona. Desempeñó los cargos de Consejero de Estado y Guerra, de Gobernador y Virey de Flandes, de Embajador en Viena, y de generalísimo de las armas. Murió el año de 1635 en el canpo de Goch, poblacion del ducado de Clévps.

Historia de los movimientos, separacion y guerra de Cataluña escribió D. FRANCISCO MANUEL DE MELÓ (1) en un estilo que recuerda muchas veces á Tácito, siendo más importante como obra literaria que como monumento histórico. Por último, D. CÁRLOS COLOMA (2), que tradujo los *Anales* de Tácito, escribió la historia de *Las guerras de los Estados Bajos*, obra digna de estudio por más de un concepto.

Además de los historiadores mencionados en el párrafo precedente, escribieron otros muchos de sucesos particulares, y entre ellos deben citarse los siguientes: D. LUIS DEL MÁRMOL CARVAJAL, autor de la *Historia del rebelion y castigo de los moriscos de Granada;* D. LUIS DE AVILA Y ZÚÑIGA, que lo fué del *Comentario de la guerra de Alemania;* DON BERNARDINO DE MENDOZA, que escribió otros *Comentarios de lo sucedido en los Países-Bajos desde el año de 1567 hasta el de 1577;* GONZALO DE ILLESCAS, que compuso una *Historia pontifical y católica*, y otros varios cuya enumeracion seria prolija (3).

El grandioso é importantísimo suceso del descubrimiento del Nuevo Mundo, que tan decisiva influencia ha ejercido en los destinos de Europa, dió muy luego ocasion á que se escribieran relaciones é historias que, por lo mismo que se refieren á acontecimientos de un continente desconocido hasta entónces, son para nosotros de un interés notorio.

Dejando á un lado la *Suma de geografía* que publicó por

(1) MELO nació en Lisboa á 23 de Noviembre de 1611. Sirvió en el ejercito español y tildado de adicto á la causa de Portugal, huyó á este reino. Estuvo preso en la torre vieja de Lisboa, fué desterrado al Brasil, y vuelto á su pátria murió el año 1667. Fué poeta, segun hemos visto en la leccion XXXVI.

(2) COLOMA nació en Alicante el año 1573. Fué gobernador de Cambresi, general de caballería del Milanesado, capitan general de las armas en el Rosellon, embajador en Lóndres, y mayordomo y consejero de Estado y de Guerra de Felipe IV, quien le hizo merced de las encomiendas de Montiel y Osa de la órden de Santiago, y del marquesado del Espinar. Murió en 1637.

(3) Las obras de casi todos los autores citados en este párrafo y el precedente, con noticias de aquellos, están coleccionadas é ilustradas por D. Cayetano Rosell en los tomos 21 y 28 de la *Biblioteca de Autores españoles* de Rivadeneyra.

el año de 1519 MARTIN FERNANDEZ DE ENCISO, Alguacil Mayor de Castilla del Oro (nombre que dieron los primeros descubridores del Nuevo al Istmo de Darien), en la cual se dan todas las noticias que entonces habia de América, el primer personaje en quien debemos fijarnos como historiador de aquel hermoso continente, es el célebre conquistador HERNAN CORTÉS, que en sus *Cartas de Relacion* historió, á imitacion de César, los hechos de su famosa expedicion con gran maestría, claridad, colorido y buen gusto, siendo sóbrio cuando trata de su persona. Como el más antiguo de los verdaderos historiadores del Nuevo Mundo aparece á nuestra consideracion el capitan GONZALO FERNANDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, (1) quien en su *Historia general y natural de las Indias*, de la que adelantó un *Sumario* que publicó en 1527, dió á conocer, no sólo los hechos prodigiosos de los españoles en aquellas comarcas, sino tambien el suelo de estas, su clima, árboles y plantas, que es á lo que se refiere el sumario indicado. Publicóse dicha obra por el año de 1535, y de ella sólo se imprimieron veintiun libros de los cincuenta de que consta. Por el año de 1552 aparecieron en Zaragoza la *Historia general de Indias* y la *Crónica de la Conquista de Nueva-España* (primera y segunda parte), escrita por FRANCISCO LOPEZ DE GOMARA, capellan de Hernan Cortés. Esta obra gozó de bastante popularidad, pues se hicieron de ella varias ediciones y traducciones, y se distingue por la sencillez y la facilidad en las narraciones y pinturas. Por el mismo año de 1552 se publicó en Sevilla la *Brevísima relacion de la destruccion de Indias*, escrita por el do-

(1) OVIEDO nació en Madrid el año 1478 y fué educado en el palacio de los Reyes Católicos, sirviendo de paje al Infante D. Juan. Sirvió en la milicia á las órdenes del Gran Capitan, de quien fué secretario, sin embargo de lo cual la fortuna no protegió su hacienda, por lo que en Abril de 1514 pasó á América, en donde desempeñó los cargos de primer cronista de Indias, veedor de las fundiciones del oro en Tierra-Firme, regidor y teniente del Darien, gobernador electo de la provincia de Cartagena y alcaide de la fortaleza de Santo Domingo. Murió en Valladolid por el año de 1557. Escribió otras varias obras, de las cuales la más importante es la titulada *Quinquagenas*, que es una coleccion de diálogos anecdóticos y biográficos.

minico FRAY BARTOLOMÉ DE LAS CASAS, obispo de Chiaco, en Méjico, y ardiente y celosísimo defensor de los indios (1): escribió además este verdadero apóstol de la caridad una *Historia general de las Indias desde el año de* 1492 *hasta el de* 1520, que concluyó en 1561 y aún está inédita. Ultimamente, en 1684 se publicó la famosa *Historia de la Conquista de Méjico* del eminente literato y Cronista de Indias D. ANTONIO DE SOLÍS Y RIVADENEYRA, obra verdaderamente notable, que descuella, sobre todo, por lo castizo y elegante del estilo, la gravedad y armonía del tono, la sensatez y cordura de los juicios y la profundidad de sus sentencias políticas y religiosas. No es, por lo tanto, extraño que la obra de Solís esté hoy considerada como joya literaria de subido precio (2).

Los nombres de BERNAL DIAZ DEL CASTILLO, el ADELANTADO ALVAR NUÑEZ CABEZA DE VACA, FRANCISCO DE JEREZ, AGUSTIN DE ZÁRATE, ANTONIO DE HERRERA, autor de una *Historia general de las Indias*, el INCA GARCILASO DE LA VEGA, PEDRO CIEZA DE LEON y otros, aparecen unidos á los que con sus escritos ilustraron la historia de América (3). Tambien puede citarse á BARTOLOMÉ DE ARGENSOLA, por su *Historia de la conquista de las islas Molucas*.

Tambien es considerable el número de *historiadores re-*

(1) LAS CASAS fué natural de Sevilla donde nació el año de 1474. Estudió en Salamanca y en 1502 hizo su primer viaje á las Indias, siendo ordenado en el de 1510 y despues electo obispo de Chiaco. Fué gran defensor de los indios, por cuyo servicio pasó más de seis veces el Océano, y restituido á su pátria, murió en Madrid por el año de 1566.

(2) SOLÍS, de quien ya hemos tratado como dramático (V. la leccion XLVII), nació el año de 1610 en Alcalá, donde hizo sus primeros estudios, que continuó en Salamanca. A los 17 años de edad compuso su primera comedia. Con D. Duarte de Toledo y Portugal, fué de Secretario de los vireinatos de Navarra y Valencia. Felipe IV le nombró oficial de la Secretaría de Estado y su secretario. Durante la minoridad de Cárlos II desempeñó este cargo y el de Cronista mayor de las Indias. A los 57 años de edad se hizo clérigo y murió el 19 de Abril de 1686.

(3) Las obras de gran parte de los historiadores de Indias citados, se han publicado coleccionadas é ilustradas por D. Enrique de Vedia, en los tomos 32 y 26 de la *Biblioteca de autores españoles*.

ligiosos, de los cuales sólo haremos mencion de los más importantes.

Entre ellos merece lugar preferente el PADRE FR. JOSE DE SIGUENZA, que teniendo por modelos á Salustio, Tito Livio y Tácito, escribió y publicó en 1595 la *Vida de San Gerónimo*, y en 1600 la *de su órden*, cuyas obras revelan buen gusto literario, á pesar del anhelo que el autor tenía de aparecer erudito. FR. DIEGO DE YEPES escribió una *Vida de Santa Teresa de Jesús* y la *Historia de la Órden de San Benito*, en cuyas obras dió muestras de elevado entendimiento. Más importante que los dos citados, así por la calidad y formas de sus obras como por el número de ellas, es el PADRE FRAY PEDRO DE RIVADENEYRA, uno de los primeros y más activos miembros de la Compañía de Jesús: el *Flos Sanctorum*, la *Historia eclesiástica del cisma de Inglaterra* y la *Vida de San Ignacio*, son sus obras más importantes.

Hecha la ligera reseña que precede respecto á los primeros historiadores españoles, no estarán demás, para completar su conocimiento, algunas consideraciones generales sobre el carácter y las condiciones de nuestras primeras producciones históricas.

En primer lugar, debemos dejar sentado que el sistema con que fueron escritas carecia de toda crítica filosófica. Las más de aquellas obras son compilaciones prolijas y fastidiosas, en las cuales más se atiende á la simple narracion de los hechos que al exámen de las causas de que éstos proceden, lo cual se explica naturalmente, no sólo por el estado de infancia, de irreflexion, en que se hallaba esta ciencia, cuando nuestras primeras historias fueron escritas, sino porque aquella época no era la más á propósito para las indagaciones filosóficas, ni permitia que se pusieran en tela de juicio multitud de hechos que hoy tenemos por mitológicos y calificamos de absurdos. Por otra parte, harto y penoso trabajo tuvieron los primitivos historiadores con acopiar el material que habia de servirles para sus obras. No es, pues, extraño que siguieran el sistema histórico *ad narrandum* y apenas conociesen el *ad probandum*. Respecto á la forma, pecan generalmente las historias á que nos referimos de desmedida extension, falta que es hija de la erudicion y pormenores de que están recargadas. Como los historiadores de la antigüedad, á quienes los nuestros imitaron, gustaban éstos de largas descripciones y pomposas arengas. Cuidaban, sí, de que el estilo fuese armonioso y elegante, cosa que no siempre permitia el sistema histórico que empleaban y que á veces ocultaba las bellezas del lenguaje, haciéndolo demasiado difuso.

Para acabar de dar una idea del carácter general de nuestros primeros historiadores, diremos con Tiknor que por lo comun, «son elocuentes, y sus obras, más llenas de sentimiento que de filosofía, están escritas en un tono y estilo que, mejor que el genio especial de sus autores, revelan el general del país que fué su cuna; por consiguiente, si no del todo clásicos, son enteramente españoles, y les sobra en originalidad y colorido lo que les falta en gracia y primor.»

LECCION LIII.

Escritores místicos de los siglos XVI y XVII.—El Maestro Juan de Avila: sus sermones y sus *Cartas espirituales*.—Su doctrina.—Fray Luis de Granada: su importadcia y sus dotes.—Sus obras.—Santa Teresa de Jesús: sus cualidades como escritora; caractéres de sus doctrina.—Sus obras y su lenguaje.—San Juan de la Cruz: su significacion y doctrina.—Sus obras y sus formas literarias.—Fray Luis de Leon: sus obras en prosa.—El Padre Rivadeneyra: sus obras de carácter místico.—Malon de Chaide: sus condiciones como prosista místico y su estilo; su *Conversion de la Magdalena*.—Mencion de algunos otros escritores ascéticos.

Conforme á las indicaciones que en la leccion precedente hicimos, debemos tratar ahora de las obras didácticas de carácter *místico*.

En la leccion XXX hicimos las oportunas indicaciones acerca de la riqueza de este género de literatura, así como de su orígen, causas y caractéres en nuestro pueblo (véanse